



Guía de consejos para profes de Escuela Bíblica

Guía de consejos para profes de Escuela Bíblica

Profe, te damos la bienvenida a esta guía de consejos para enseñar la Biblia a los chicos de tu comunidad. Algunas veces esta puede ser una tarea llena de desafíos, pero si estás leyendo este material es porque Dios ha puesto este llamado de la enseñanza de su Palabra en tu corazón. Y por eso, queremos contarte que no estás solo, estamos aquí para acompañarte. En esta guía recibirás consejos y verdades que potenciarán tu enseñanza y llevarán tus clases al siguiente nivel. ¡Comencemos!

¿Por qué enseñamos la Biblia?

Como maestros, muchas veces enseñamos Biblia a los niños porque "así se ha hecho siempre" o porque necesitamos llenar un espacio en la iglesia. Pero deseamos invitarte a detenerte y preguntarte: ¿por qué realmente enseñamos las Escrituras a los niños? La respuesta no puede ser simplemente "para que se porten bien" o "para que aprendan valores". Si enseñamos la Biblia sólo como un manual de buena conducta, estamos olvidando su propósito y perdiendo su riqueza.



"Si enseñamos la Biblia sólo como un manual de buena conducta, estamos olvidando su propósito y perdiendo su riqueza."

La verdadera respuesta, es que enseñamos la Biblia a los niños porque las Escrituras son la Palabra de Dios, inspirada (dadas por Dios), infalible (no se equivoca), inerrante (que no contiene errores) y viva (porque es palabra de Dios). No es un libro más de historias antiguas ni una colección de héroes a imitar. ¡Es el relato completo de la redención, desde la creación hasta la promesa de la vida eterna! Y ese relato tiene un centro: Jesús. Cada historia, cada personaje, cada pacto en el Antiguo Testamento apunta hacia su llegada y cada carta y evangelio en el Nuevo Testamento nos muestra la obra consumada de su redención.

Por eso, enseñar Biblia a los niños es una responsabilidad santa. No estamos solo transmitiendo información, estamos exponiendo a los niños a una Palabra que es eficaz, que produce vida en el corazón, que es certera y directa. Dios mismo obra a través de ella. Si un niño solo memoriza versículos o únicamente conoce el orden de los libros, pero nunca ve a Jesús reflejado en las Escrituras, le hemos enseñado datos, no evangelio.

¿Qué enseñamos y cómo lo hacemos?

Entendiendo la verdadera razón por la que enseñamos la Biblia debemos repensar el contenido que enseñamos, el cual debe partir de un enfoque histórico-redentor, es decir, mostrar la Biblia como una sola historia con un solo protagonista: Dios mismo, obrando su plan de salvación a través de Jesús. Esto significa que, al preparar cada clase, no debemos preguntarnos primero "¿qué virtud puedo sacar de este pasaje?", sino "¿cómo este pasaje señala hacia el plan de salvación de Dios?". Sabemos que al principio esto puede parecer muy complejo, pero queremos acompañarte con algunos consejos que te ayudarán a enseñar bajo este enfoque que proponemos.

1 Debemos enseñar TODA la Biblia a los niños. No solamente la parte que nos parezca mas linda, entendible o sencilla. Recuerda que toda la Palabra es un mensaje completo de Dios para nosotros y es útil para enseñar, por eso mismo, como adulto debemos prepararnos de una mejor forma para que los chicos conozcan la historia de Dios por completo y no solamente una idea aislada. Por ejemplo, cuando enseñamos el Antiguo Testamento, podemos ayudar a los chicos a comprender que Dios es el mismo Dios que conocemos hoy. No es que antes era malo y ahora es bueno, ni que antes se enojaba y ahora ya no. Para comprender correctamente quién es Dios, necesitamos considerar el mensaje completo de la Biblia. Debemos estudiar la Palabra con profundidad para reconocer que Dios siempre ha sido el mismo y que sus atributos y su carácter no cambian.

2 Debemos enseñar a los personajes de la Biblia como personas reales e imperfectas que fueron usadas por Dios, pero no como héroes o «súper hombres» y «súper mujeres». Ninguno fue un héroe perfecto, sus propias historias muestran sus errores, limitaciones y, sobre todo, su necesidad de un salvador. Cuando presentamos a los personajes bíblicos como personas extraordinarias que tenían algo especial que los hacía superiores a los demás, corremos el riesgo de alejarnos del verdadero mensaje de la Biblia y convertirla, para los chicos, en «otro libro más de ciencia ficción». La verdad es que la Biblia está llena de personas imperfectas que Dios utilizó para llevar adelante su plan y mostrarnos, a través de toda la historia, la necesidad de Jesús.

3 No enseñemos la Biblia solamente para transmitir información, sino para mostrar quién es Dios. El objetivo no es solamente que los chicos acumulen datos, memoricen nombres o conozcan muchas historias, sino que puedan comprender qué revela cada pasaje acerca de Dios y de su grandioso plan. Cada vez que preparemos una enseñanza, preguntémonos: «¿Qué nos muestra este texto acerca de Dios y qué necesita comprender un niño a partir de esto?». De esta forma, la Biblia deja de ser solamente un conjunto de historias y se convierte en la Palabra que nos permite conocer de manera profunda y real al Dios que se revela en ella.



4

Debemos enseñar los pasajes entendiendo qué sucede antes, durante y después de los versículos que estamos enseñando. No los sacamos de contexto ni los usamos de manera aislada para sostener una idea que el texto no está diciendo. Tampoco tomamos «palabras sueltas» de la Biblia para ilustrar un juego o una enseñanza. Por ejemplo, no podemos tomar la palabra «tormenta» de un pasaje simplemente para hablar de los problemas de la vida si ese no es el sentido que tiene dentro del texto. Cuando hacemos eso, terminamos atribuyéndole a la Biblia un mensaje que en realidad no está comunicando. Aunque vayamos a enseñar solamente un versículo, necesitamos leer el capítulo completo y, siempre que sea posible, revisar también los capítulos anteriores y posteriores. Profe... leer el versículo aislado no alcanza: primero debemos entender el texto completo para poder enseñarlo correctamente.

"Leer el versículo aislado no alcanza: debemos entender el texto completo para poder enseñarlo correctamente."



5

No convirtamos la Biblia en una fábrica de moralejas. Profe, no todo pasaje tiene que terminar en «por eso tenemos que portarnos bien», «tenemos que ser valientes» o «tenemos que compartir». Antes de buscar qué conducta queremos enseñar a nuestros niños, descubramos qué dice realmente el texto y cómo se relaciona con el mensaje general de la Biblia y su historia de redención. Antes de extraer una aplicación debemos comprender qué nos muestra ese pasaje acerca de Dios, de nosotros y de su plan de redención. Los chicos no necesitan que transformemos cada historia bíblica en una fábula con una moraleja al final, necesitan conocer lo que Dios quiso comunicar a través de su Palabra. La aplicación debe salir del texto y no al revés.

Algunos consejos finales para ti

Profe, te damos las gracias por llegar hasta esta sección, antes de terminar queremos dejarte algunos últimos consejos y dedicar unas palabras de aliento para ti.

Antes de enseñar la Palabra a los niños, permite que ella hable primero a tu propio corazón. La Biblia no es solo el temario de nuestra clase, es el medio por el cual Dios nos habla, nos transforma y nos sostiene.

Valorar la Palabra de Dios significa reconocer que no tenemos nada más seguro ni más precioso que entregar a los niños. En un mundo lleno de voces cambiantes, nosotros les ofrecemos una Palabra que es verdad, que no miente y que no cambia. Estudiarla con alegría, no por obligación sino por amor, nos permite prepararnos para enseñar la revelación de Dios mismo.

Que cada clase que preparemos sea una oportunidad más para señalar a Jesús, el centro de toda la Escritura. Deseamos que los chicos de tu iglesia crezcan no solo conociendo historias bíblicas, sino conociendo al Dios de la historia de la redención.

Sabemos que enseñar la Biblia de esta manera puede parecer un desafío, y que no siempre es fácil saber por dónde empezar. Pero no estás solo en esta tarea. Queremos acompañarte, brindarte herramientas y animarte a seguir creciendo en este hermoso desafío de enseñar la Palabra de Dios a los niños y preadolescentes de tu comunidad.

 **¡Profe, Dios está contigo
en esta gran tarea de
enseñar la Biblia a los
más pequeños!**

Si te gustaría recibir materiales y clases 100 % bíblicas, creativas y divertidas para enseñar a los niños de tu iglesia, sigue a Eleva Más y descubre nuevos recursos para elevar tus enseñanzas al siguiente nivel.

@eleva_bybiper



Eleva+
BY BIPER

Las Aventuras de Biper y sus amigos © Todos los derechos reservados 2026
Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio o forma disponible,
quedando el derecho reservado al autor.